fotos

AÑO IV NÚM. 174

MADRID
29 DE JUNIO DE 1940

SEMANARIO GRAFICO de INFORMACION y REPORTAJES

EN ESTE NUMERO

La paz en Francia
Por J. Díaz de Villegas

•

En el bosque de Compiegne
Gran reportaje gráfico del Armisticio

•

La Inglaterra de siempre. Lo último que se pierde es el humor
Por Alberto Arenas

•

Los últimos días de la guerra en Francia. El asalto a un pueblo de las cercanías de París
Escenas gráficas de un impresionante realismo

•

Rumania, nuevo país totalitario
Por Spectator

•

¿Puede la guerra hacer feliz a alguien? Las momias del Museo de El Cairo
Por Francisco Camba

•

Entre Hendaya e Irún. El paso de los últimos refugiados por el Puente Internacional

•

De Angulema a Irún, 400 kilómetros, las fuerzas alemanas de ocupación en la frontera franco española

•

Con Madeleine Carroll en Madrid
Por Fernán

•

Y otras interesantes informaciones de gran actualidad

50 cts

¡Alto el fuego!

En un pueblo francés ocupado por los ejércitos alemanes suena el clarín triunfal que anuncia con júbilo de victoria el cese de las hostilidades en todos los frentes de Francia

«¡La guerra en el Oeste ha terminado!»

(Fot. Orbis)

Vistosidad y Belleza

son dones que la Naturaleza nos brinda a cada paso en su inagotable manantial de maravillas, embelesándonos y cautivándonos.

Pero no olvidemos que también las cosas sencillas y al parecer sin vistosidad o belleza, pueden encerrar un valor inapreciable. Nada nos dicen unas simples y vulgares tabletas blancas y sin embargo en ellas ha puesto la ciencia moderna una maravillosa acción curativa, que se manifiesta de una manera suave y segura en *las Tabletas de*

BAYER

Doloretas

EL ANTIDOLOROSO IDEAL

AÑO IV NUM. 174
MADRID, 29 DE JUNIO DE 1940

fotos

DIRECTOR:
MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

LA PAZ en Francia

↑ Jefes del Alto Mando de las fuerzas de ocupación, acompañados de un oficial francés, contemplan desde el Arco del Triunfo, en el que ya ondea la bandera alemana, una perspectiva de París (Fot. B.)

Boudy, en los alrededores de París. Cañones antitanques manejados por alemanes, y, en el fondo, las inútiles barricadas francesas (Fot. V.)

Mientras llega el asalto a INGLATERRA

El día 22 del actual quedó firmado, en Compiegne, el armisticio entre Alemania y Francia. Pero en realidad las hostilidades no debían cesar hasta seis horas después de acuerdo con Italia, con cuya potencia empezó a negociar, por conducto de España también, la representación francesa. El día 24 los franceses llegaban a un acuerdo con los italianos. El armisticio entre Francia y Alemania se ha firmado, por decisión de Hitler, en el mismo lugar en donde se firmara el anterior, que puso fin a la guerra de 1914-18. El propio vagón de ferrocarril que sirviera de escenario entonces, ha sido sacado del museo de París y vuelto a Compiegne para que se utilizara nuevamente de lugar a la firma. En el bosque de Compiegne, sobre el mismo coche de ferrocarril de 1918, se ha firmado, pues, esta vez, el cese de las hostilidades entre Francia y Alemania. El jefe de Estado Mayor del Führer, general Keitel, y el general francés Huntziger, han autorizado el histórico documento.

Mientras que tan solemne momento ha llegado, y a partir de nuestra crónica anterior, los Ejércitos alemanes han seguido marchando sobre Francia, a su libre albedrío, saltando del Sena al Loira, repasando este río y dejando ocupados, a la hora de firmarse el armisticio de Compiegne, 51 provincias de los 90 Departamentos que en conjunto tiene Francia metropolitana y continental. Una línea que parte de La Roche sur Yon, al Sur de Nantes, atraviesa el Poitou, entra en Auvernia, sigue el curso del Ródano y, por la orilla del Isere, alcanza el Mont Blanc — el frente italiano de los Alpes, jalona el límite de la progresión, en Francia, del vencedor en aquel momento decisivo de Compiegne. En total, en estos instantes, los alemanes dominaban dos terceras partes del suelo de Francia.

Toda resistencia, bien se comprende, era en este punto ya inútil. Miles de soldados franceses y polacos han pasado, batidos y desmoralizados, a Suiza. Las más importantes fábricas de artillería y los mejores arsenales de Francia, salvo Tolón — bombardeado por los italianos — quedaban en manos alemanas en los últimos instantes. De un golpe los germanos han cogido un botín inmenso, en el que se cuentan 260 aviones, de los que se apoderaron el día 20, y 700 carros de combate que cayeron en su poder el día anterior. Doscientos mil prisioneros fueron hechos en una sola jornada. Quinientos mil se rindieron otro día... El desastre estaba consumado. En cinco semanas el Ejército del Reich ha batido a Holanda, a Bélgica, a Francia y ha infligido un enorme quebranto a Inglaterra. Francia era, sin embargo, hace cinco años, la primera potencia continental del mundo. ¿Qué ha pasado? El mariscal Pétain nos lo explica perfectamente en un mensaje dirigido a su pueblo. Francia tenía esta vez, al contrario de 1914-18, pocas armas, pocos aliados y muy pocos hijos...

El Frente Popular ha dejado a Francia inerme. Pierre Cott, por ejemplo, anuló la industria de la Aviación y los aeroplanos franceses, menos perfeccionados, han tenido que batirse en esta ocasión en la proporción de uno a seis con los aviones alemanes. La afirmación es del propio mariscal. Lo mismo podríamos decir de las demás armas. Por ejemplo, de las unidades blindadas, de las cuales, frente a las tres Divisiones que podría disponer Francia al comienzo de la guerra, podrían alinear hoy los teutones catorce o dieciséis al menos.

«¡Pocos amigos!» Exacto. La obra exterior de la política frentepopulista ha culminado contribuyendo en buena parte al desastre. Hasta la propia Rusia fué perdida para Francia. El ilustre general inglés Fuller, apóstol veterano de la mecanización y de la motorización, advertía muy juiciosamente, en una revista profesional americana, al empezar la contienda actual, hasta qué punto la política aliada de la preguerra había sido equivocada. El anillo de las comunicaciones, vital para el engranaje de los imperios británico y francés, por torpeza de esta misma política, se encontraba seriamente amenazado, decía, por Japón, por Italia, por España...

Como siempre cuando los momentos de gravedad que provocaran llegan, los políticos frentepopulistas huyen. Se desparraman aterrados por todo el mundo. ¡Hasta madame Tabouis pretendía venir a España! Pero digámoslo también; antes de huir estos parlamentarios dirigentes de la catastrófica política francesa, han acordado reunirse por última vez en Burdeos. Y han decidido adjudicarse, con diligencia, unas dietas mensuales de 18.000 francos en vez de los 10.000 que tenían hasta ahora.

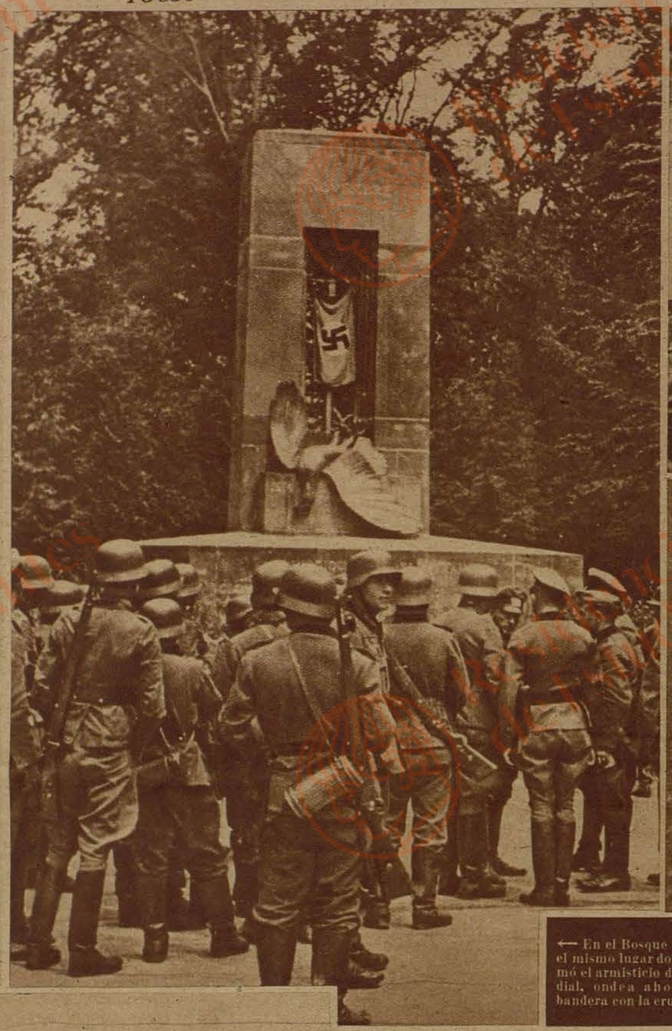
Los revolucionarios de 1789 querían salvar los principios, aunque Francia se hundiera. Los parlamentarios franceses de 1940 optan por salvarse ellos, aunque Francia perezca. El crimen de lesa patria realizado por el Frente Popular francés ha venido así seguido de un atraco. No nos sorprende. ¡Sabemos bien por acá, por propia experiencia, cuáles son los modos y «la técnica» del frentepopulismo!

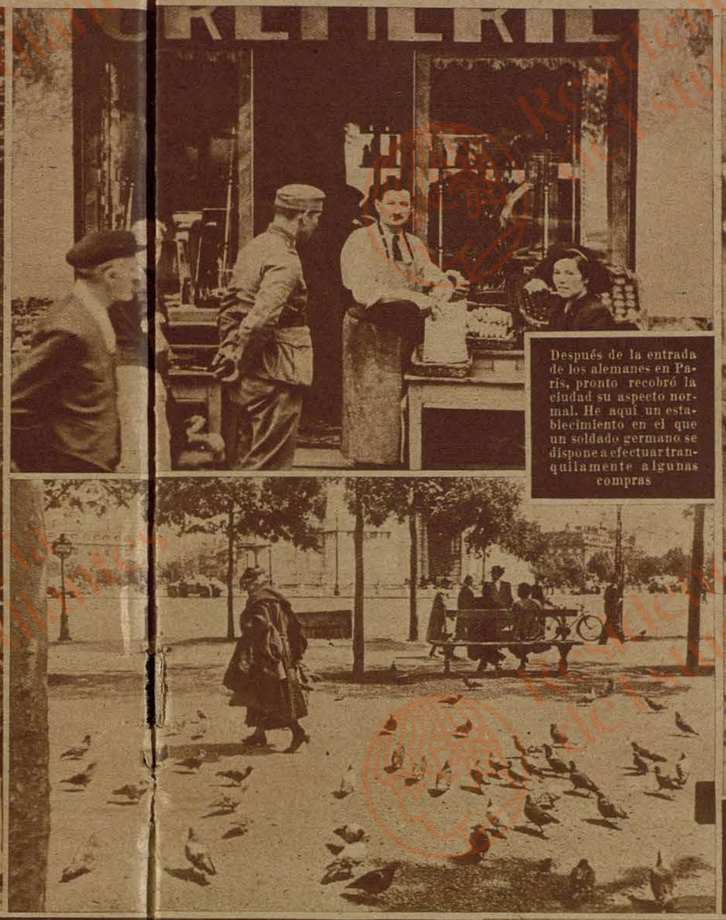
Y «muy pocos hijos...» Tal es también la última inculpación de Pétain. Francia, en efecto, ¡¡¡con un dominio colonial de más de once millones de kilómetros cuadrados!!!, estaba falta de sangre. Cada año nacían menos franceses. Las pérdidas de la población de Francia, por falta de natalidad, se calculaban, para cada lustro, en ¡millón y medio de franceses! que deberían nacer y no nacían. Francia, a pesar de la anexión de las provincias germanas de Alsacia-Lorena, de la creciente inmigración extranjera — italiana, española, polaca y hasta negra, ¡doscientos mil hombres de color poblaban el país vecino! — veía siempre descender el censo de su población. En 1890 entraban en caja en Francia 340.000 reclutas. El año anterior a la guerra pasada esta cifra había bajado a 320.000. Cuando el año pasado se rompieron las hostilidades, Francia no disponía de un contingente anual de más de 250.000 hombres. Clemenceau había visto claro cuando en noviembre de 1919 dijera en la Cámara: «El tratado de paz con Alemania no servirá de nada si Francia no se empeña en tener más hijos. Esto es lo primero que se hubiera tenido que decir en él, pues si Francia renuncia a las familias numerosas, podéis quitarle a Alemania todos los cañones, podéis hacer todo lo que queráis. *¡Francia estará perdida porque no habrá franceses...!*»

Veinte años después la catástrofe se ha consumado. La previsión había sido, sin embargo, hecha bien claramente. Pétain no ha podido sino extender certificado de la consecuencia. Las faltas graves de los pueblos tienen siempre una sanción terrible en la justicia histórica. La inmoralidad y el frentepopulismo que han desangrado y envilecido a Francia, postrándola a los pies del adversario, han conducido al fallo de Compiegne. ¡Terrible lección!

Como el armisticio se ha firmado con Italia, las hostilidades han cesado en suelo de Francia. Alemania va a realizar con presteza su golpe sobre Inglaterra. En Londres le esperan y aun le anuncian. El primer ministro se encoleriza allí al saber la firma del armisticio. Francia, dice, debería seguir batiéndose, desangrándose, pasara lo que pasara. Pétain se ha anticipado. En su mensaje al pueblo francés hay un dato singularmente expresivo y que se nos hace para los franceses indigmante. En 1917 los ingleses tenían, en Francia, 85 Divisiones. Durante la guerra actual pusieron en línea ¡diez!, esto es, menos que Bélgica... El truco tradicional de la política militar británica — dé hacer más o menos guerra en el Continente, según en Londres conviniera — ha sido descubierto. Si Churchill quiere seguir la lucha, sea; pero Inglaterra debe disponerse a hacerla sola, frente a Alemania.

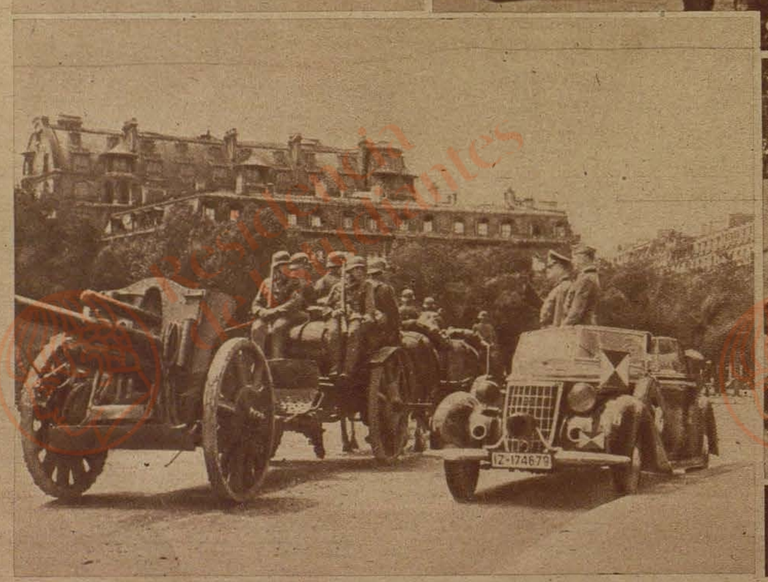
JOSE DIAZ DE VILLEGAS





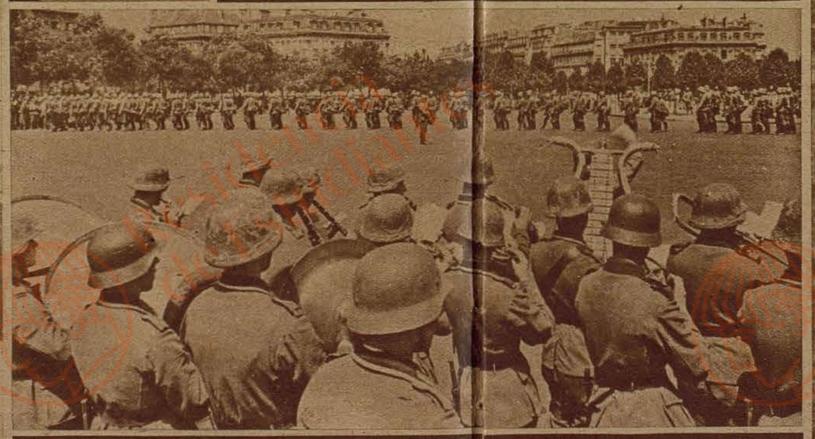
Después de la entrada de los alemanes en París, pronto recobró la ciudad su aspecto normal. He aquí un establecimiento en el que un soldado germano se dispone a efectuar tranquilamente algunas compras

Los habitantes de París se agrupan a lo largo de las aceras para contemplar el paso de los soldados germanos
(Fot. Orbis)



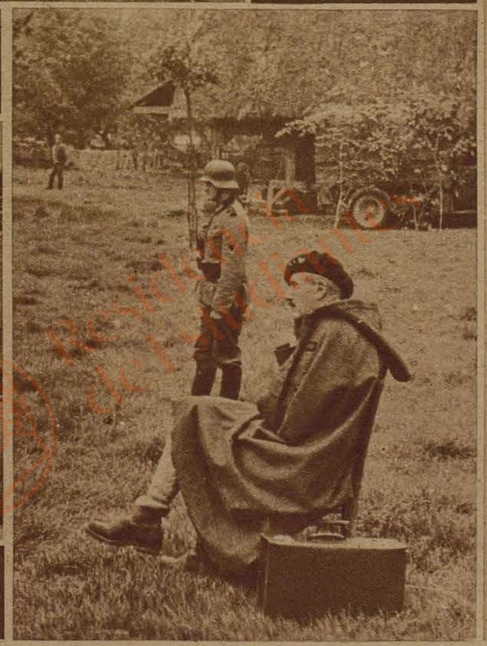
← En el Bosque de Compiegne, en el mismo lugar donde en 1918 se firmó el armisticio de la guerra mundial, ondea ahora, victoriosa, la bandera con la cruz gamada (Fot. V.)

↑ Poco después de la entrada de las fuerzas del Reich en París, la plaza de la Estrella presentaba este aspecto lleno de normalidad
(Fot. V.)



← Desfile de artillería alemana ante el Arco del Triunfo, en presencia de los jefes de las fuerzas de ocupación (Fot. V.)

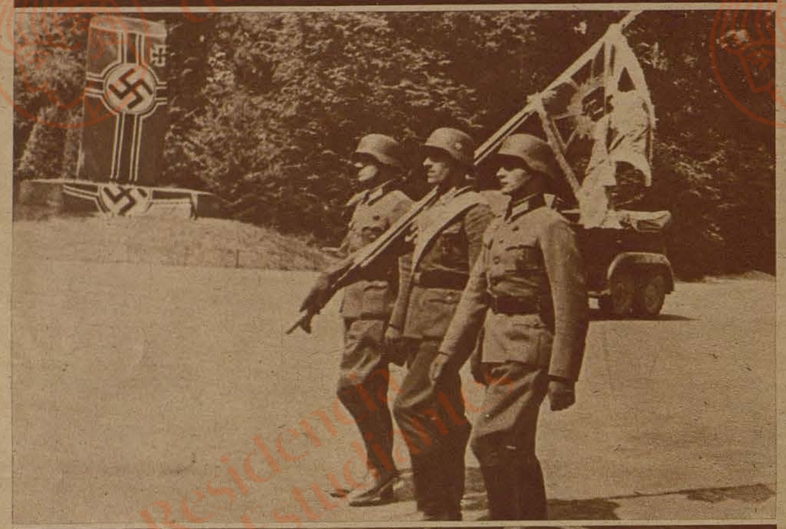
La gran parada militar en los Campos Elíseos. Los soldados alemanes desfilan al compás de las marchas militares (Fot. B.)



Un general francés hecho prisionero a sur de Saint Valery por las fuerzas blindadas alemanas →
(Fot. Orbis)

En el Bosque de Compiegne

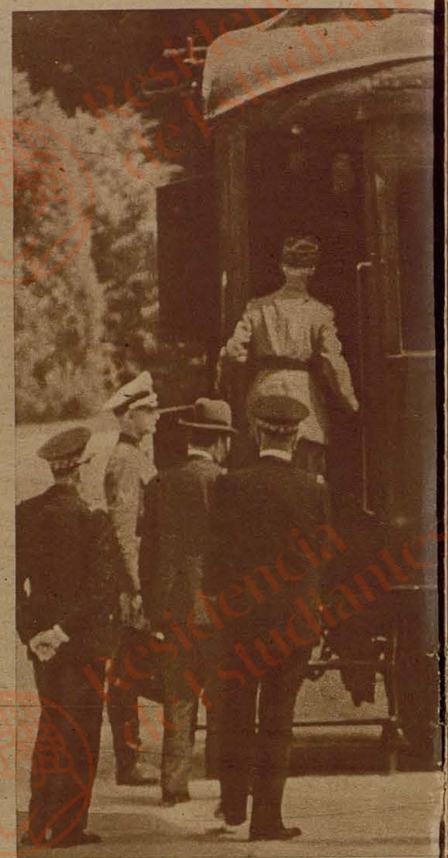
La histórica entrevista de HITLER con los plenipotenciarios de FRANCIA, para hacerles entrega de las condiciones del Armisticio



↑ La compañía personal del Jefe del Reich llega a la Plaza del Bosque de Compiegne, portadora del estandarte del Führer

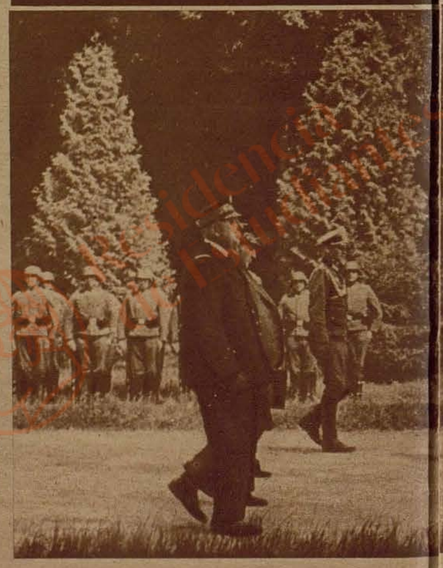
La llegada del Führer-canciller, Adolfo Hitler, al Bosque de Compiegne para entrevistarse con los plenipotenciarios franceses encargados de realizar el Armisticio →

La Comisión francesa llega al histórico vagón donde se concertó el Armisticio en la guerra anterior y donde se ha concertado también, aunque en muy distintas condiciones, el de 1940 ↓



↑ El momento en que el general Huntzinger, presidente de la delegación francesa, sube al coche seguido de los demás plenipotenciarios, para dar comienzo a la entrevista con los representantes alemanes

La Comisión que representó a Francia pasa por la plaza del Bosque de Compiegne, entre el silencio solémne de los soldados germanos, alineados militarmente ↓



(Fots. Orbis y Suwa)

El general Keitel lee el preámbulo de las condiciones del Armisticio. A su lado, el Führer y Goering, y frente a él, los generales franceses Bergeret y Huntzinger

El general Keitel hace entrega al general Huntzinger de las condiciones del Armisticio, una vez que el Führer, terminadas las conversaciones, ha abandonado el vagón (Fots. Suwa) ↓

Residencia de Estudiantes

LA INGLATERRA DE SIEMPRE

LO ULTIMO QUE SE PIERDE ES EL HUMOR

Ya es humor que los ingleses conserven todavía el humor en estas horas sombrías para su historia. La clásica flema inglesa continúa incólume y aunque hay ya bastantes razones para sospechar que esa flema no es sino la consecuencia inevitable de una falta de agilidad mental para situarse en la realidad de los acontecimientos.

Que al mismo tiempo que en Dunkerque se consuma el desastre, se corra en el mejor hipódromo británico el «Derby», con su multitud de ociosos en tiempo de guerra, sus elegantes caballeros de chistera gris y sus distinguidas damas exhibidoras de las últimas creaciones de los grandes modistos; que al mismo tiempo

↑ Este señor de la chistera, que tanta importancia se da ante el fotógrafo, es en Inglaterra lo que aquí en España llamamos un «chalán». Se dedica a vender y subastar caballos

Una «estación de aprovisionamiento» para los caballos. Un litro, dos, los que sean... Es igual. Este «carburante» caballar no cuesta nada

La escasez de la gasolina ha elevado el precio de los caballos, que ahora han recobrado en toda Inglaterra el auge de otros tiempos ↓

↑ Con el caballo recién adquirido en la subasta del señor de la chistera, cuyo nombre es Mr. Alfred R. Harris, el comprador recorre las calles de Londres

en que los franceses de cuarenta y cinco años dejaban sus vidas en las trincheras, los jóvenes ingleses, menores de treinta años, se fueran a pasar alegremente el fin de semana en compañía de las dactilógrafas más o menos lindas, son cosas que sólo pueden pasar en el país de la niebla, posiblemente porque esa niebla les ha impedido y les sigue impidiendo ver claro en el horizonte de Europa.

Son las que acabamos de indicar muestras del llamado humorismo británico. ¿No es también una muestra excelente de humor el que los ingleses, sobre cuya tierra se cierne inevitablemente la gran tragedia, hablen de bloqueos, cuando, de hecho, son ellos los que se encuentran ya medio

← Esta foto, que parece una estampa de principio de siglo, acaba de ser obtenida en Londres. El caballero del pescante, con su hongo y su aire de «estar en las nubes», es el prototipo del inglés actual

También estos dos señores—uno con su «tubo» y el otro con su hongo—hablan de caballos, de elegancias, de bebidas... De todo, menos de la guerra

bloqueados? ¿No es asimismo una broma perfectamente inglesa el hablar aun de la potencia de la primera escuadra del mundo, cuando la primera escuadra del mundo no ha podido impedir la brillante operación de Noruega y cuando la Aviación germana ha demostrado hasta qué punto tienen hoy valor las unidades navales?

Pero lo curioso es que, al parecer, ni el armisticio que ha tenido que solicitar Francia ha obrado la virtud de hacer que los ingleses sean un poco menos flemáticos y un poco menos humoristas. Son incorregibles. O son, como hemos apuntado antes, de una mentalidad algo anquilosada, de un cerebro incapaz de reaccionar frente a la evidencia. ¿Viven los ingleses de espaldas a la realidad? Por lo menos hay muchas razones para suponerlo.

Ahora mismo, como si Londres viviera la más tranquila y feliz de sus épocas, nos llegan de la patria de Churchill unas pintorescas fotografías. Los ingleses podrían sacar, de la torpe experiencia a que se han lanzado, consecuencias terribles. Pero se contentan con sacar consecuencias pintorescas.

La restricción en el consumo de la gasolina es una consecuencia de la guerra que afecta a todos los beligerantes e incluso a los que no lo son. Por efecto de la restricción, que forzosamente ha de llevarse cada día con más severidad, pese al humor británico, los coches de caballos han reaparecido y circulan por las calles de Londres como en sus mejores tiempos.

Hay en Londres una subasta de caballos que se verifica dos veces por semana en «El elefante y el castillo».

Pues bien, esta subasta, que en los últimos tiempos languideció bastante, ha recobrado todo su esplendor.

Los antiguos abrevaderos londinenses recobran también importancia con el mismo motivo. Hasta hace muy poco eran como monumentos del pasado. La guerra les devuelve su valor porque el agua y el pienso para los caballos son de más fácil adquisición que la gasolina.

Parece que no debía haber para Inglaterra sino las preocupaciones de la guerra. Sin embargo, el inglés tiene tiempo para todo; para leer el último discurso de Churchill y para asistir a las divertidas subastas de «El elefante y el castillo», donde el señor Alfred R. Harris, más conocido por «el chico de los caballos», da con su magnífica chistera gris una ridícula solemnidad a su misión de rematador.

La subasta de caballos en «El elefante y el castillo» se ve estos días muy concurrida. La entrada cuesta dinero; pero los curiosos que no puedan o no quieran pagar pueden presenciar desde la entrada el cómico espectáculo presidido por «el chico de los caballos», aunque, por desgracia suya, no puedan darse cuenta de este otro espectáculo que dan ellos al entregarse, en el momento más crítico de su Imperio, a la amena ociosidad, al vago entretenimiento. Y al humor.

ALBERTO ARENAS

Para terminar, exhibimos de nuevo a Mr. Harris, más conocido en Londres por «El chico de los caballos», ante un conclave de amantes de la raza equina. Cierto que el noventa por ciento de ellos debería estar luchando, pero... Inglaterra es Inglaterra

PUBLICITAS

BEBÉ

no echa de menos la
nutrición materna...
porque ahora toma

ALIMENTO
MANOLI

A BASE DE FLOR DE HARINAS DE TRIGO, ARROZ Y AVENA

BOTE 1'75

FABRICA DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS "AMBRI" • APARTADO 58 • LEON

Residencia de Estudiantes

EN LA EXPOSICION DE REGIONES DEVASTADAS

LO QUE SERA EL NUEVO BRUNETE

El Caudillo, en su visita inaugural a la Exposición de Reconstrucción Nacional, escuchando las explicaciones que sobre uno de los planos le da el director de Regiones Devastadas, señor Moreno Torres

La Exposición que con éxito tan brillante ha organizado la Dirección General de Regiones Devastadas es pródiga en enseñanzas y sugestiones.

Se ve allí, en las fotografías de los pueblos mordidos por la metralla, el gran esfuerzo y el magnífico sacrificio de la guerra. Y se ve también lo que serán en un futuro próximo estos pueblos de España a los que la contienda reservó el máximo destino de dolor y de gloria: Oviedo, Belchite, Teruel, Brunete...

Brunete. He aquí un pequeño montón de casas humildes. He aquí un nombre, antes desconocido, pero que hoy pertenece ya a la Historia.

¿Recordáis? Era en julio de 1937. Los soldados de Franco, después de romper el famoso cinturón de hierro de Bilbao, dirigen hacia Oviedo su marcha triunfal. Es entonces cuando los rojos, con intención de cortar el avance del Norte, inician la batalla del frente de Madrid, de tan desastrosas consecuencias para ellos. La batalla de Brunete.

El montoncito de casas siente en sus entrañas el zarpazo de la guerra. El noventa y siete por ciento de sus edificios quedan destrozados.

Pero la paz trae, en las palabras del Caudillo, nuevas esperanzas. Brunete volverá a surgir de sus escombros. Sus habitantes volverán a él desde los pueblos próximos en que tuvieron que refugiarse. Y en mayo de 1940 el ministro de la Gobernación, camarada Serrano Súñer, pone la realidad de la primera piedra en la reconstrucción del pueblo heroico.

Un aspecto de Brunete al ser reconquistado por las tropas nacionales

El Brunete del futuro será un Brunete bien distinto del de ayer, de aquel Brunete de casas de adobe, insano y pobre, barrido por el viento trágico de la guerra.

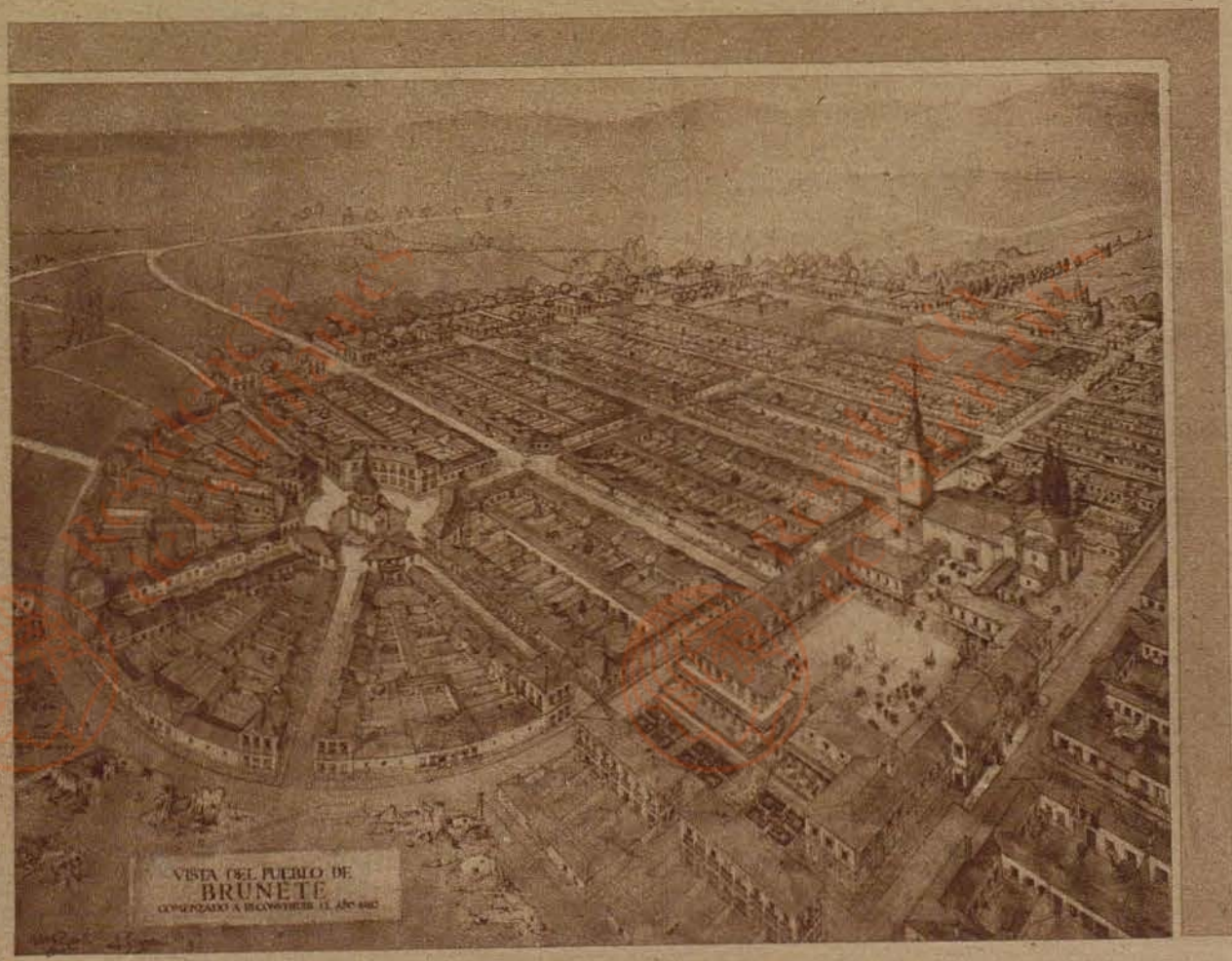
En el año 1936 tenía Brunete 1.451 habitantes.

En octubre de 1939 sólo contaba con 230 almas refugiadas en lo que quedó de sus humildes viviendas, arregladas en lo posible para continuar su vida de siempre: la agricultura. Pero en el próximo invierno Brunete volverá a acoger a todos sus habitantes, porque su reconstrucción se lleva a cabo a toda prisa.

Como emplazamiento del nuevo pueblo se ha elegido el mismo solar del destruído, no tanto por las ventajas que ofrece en cuanto a altura, orientación, recogida de aguas y protección de vientos, como por el aspecto sentimental de conservar el único de los edificios más representativo que ha quedado en pie: la Iglesia.

El presidente de la Junta Política, camarada Serrano Súñer, en el momento de colocar la primera piedra de la reconstrucción de Brunete

(Fots. Cifra)



Los productos del descombro han servido para el relleno de las nuevas calles, con lo que el nuevo pueblo se levanta, efectivamente, sobre las ruinas de antiguo.

Preocupación principal de los arquitectos Menéndez Pidal y Quijada ha sido la resolución del Monumento a la Batalla. Para ello se elevará una ermita votiva, dedicada a nuestra Señora la Virgen de la Victoria, forjadora de las más grandes gestas militares de nuestra gloriosa Historia.

Al monumento seguirá en importancia la Plaza Mayor, centro de la vida del pueblo, en la cual estarán los edificios representativos: el Ayuntamiento y la Casa de F. E. T. y de las JONS, la Casa Parroquial, la de Correos, Telégrafos y Teléfonos.

Bajo los soportales se desarrollará el comercio del pueblo y los mercados que se celebrarán periódicamente, como también se podrán celebrar allí las fiestas tradicionales del pueblo.

Otros servicios complementarios se distribuyen convenientemente en el conjunto del pueblo: las Escuelas, un Centro de Higiene con campo de deportes; la Casa-Cuartel de la Guardia civil, el lavadero público, el Matadero municipal, la panera, la estación de autobuses, hospedería, Banco, etc.

La vivienda será de renta reducida, como corresponde a la clase a que se destina. Se han comenzado ya tres grupos de viviendas del tipo más económico, a fin de que en el próximo invierno esté ya solucionado en gran parte este problema urgente, base del de la producción, hoy un tanto abandonada por el forzoso éxodo de sus habitantes cultivadores.

Un Brunete nuevo, levantado conforme a las normas de un puro estilo castellano viejo, sustituirá al Brunete destruído en aquellas jornadas guerreras de julio de 1937, en la que nuestros soldados se cubrieron de gloria y heroísmo.

— J. M.

De los últimos días de la guerra en Francia

El asalto a un pueblo de las cercanías de PARIS

(Reportaje gráfico de ORBIS, exclusivo para FOTOS)

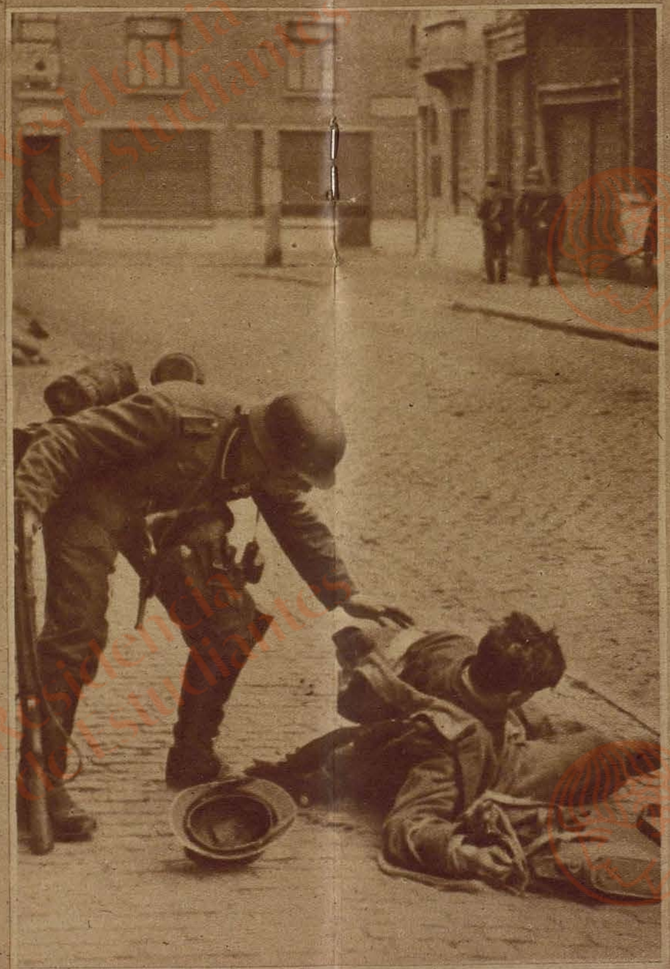
Ofrecemos en esta página un emocionante reportaje gráfico obtenido en plena lucha, y que reproduce en toda su dramática intensidad el asalto por las fuerzas motorizadas alemanas a un pueblo de las cercanías de París, dos días antes de la entrada de las fuerzas del Reich en la capital de Francia.

El fotógrafo no ha eludido los riesgos que representa este magnífico alarde informativo, y como un soldado más ha seguido paso a paso las incidencias de la ocupación, logrando captar estas interesantísimas estampas de la guerra en el frente francés, jalones de la victoria decisiva que ha culminado con la firma del armisticio en el bosque de Compiegne y el alto el fuego en la lucha sostenida durante cinco semanas entre los ejércitos francoalemanes.

La infantería inicia el asalto. Las primeras casas del pueblo han sido ya tomadas

Ya ha sido ocupado totalmente el pueblo. Una larga fila de prisioneros pasa por las mismas calles donde momentos antes se luchó

A la infantería siguen las fuerzas antitanques para defender a los soldados contra posibles ataques imprevistos



Un soldado francés ha caído en la lucha en las calles. El soldado alemán que avanzaba detiene el ataque para ayudar al herido, mientras llegan las fuerzas sanitarias

El triste epílogo de la batalla. Los prisioneros franceses conducen a la ambulancia a un compañero herido

Un tiro rompe el silencio. Un soldado cae herido. Las avanzadillas alemanas prosiguen el avance

Hay que seguir. Ocupado, los enlaces motorizados hacen la descubierta para conquistar el poblado inmediato

(Fot. V.)

Residencia de Estudiantes

RUMANIA
NUEVO PAIS TOTALITARIO
El rey Carol, jefe del nuevo Partido Nacional

↑ El rey Carol, que se ha erigido en dictador de su país señalando los nuevos rumbes de la Patria rumana

El castillo real de Si- → naia, famosa y pintoresca residencia de la familia real de Rumania

Ya no ha constituído sorpresa. Antes de que la guerra concluya — y se puede hacer la fácil predicción de que el plazo no será demasiado largo — probablemente otros países se sumarán al cortejo. Es lógico y es hasta obligado.

Ha quebrado por completo una de las dos políticas que influían en las Cancillerías continentales — y en las más lejanas — de modo decisivo, y los países, que más que espectadores se sienten actores de la inmediata tragedia, han adoptado a renglón seguido la conducta que más importa a la defensa de sus intereses ante presuntos peligros.

La diplomacia aliada tenía muchos amigos en Rumania. La política en Bucarest giraba un poco en torno a las sugestiones de París y Londres. El juego de la democracia había conquistado muchas voluntades y los grandes negociantes se dejaban mimar por los banqueros de la City, que estaban seguros de contar con un país aliado y con un Ejército poderoso.

Antes de que llegara el ejemplo rotundo de Polonia, llegó la advertencia tajante de la U. R. S. S., que pactó con Alemania. Después, la intervención en Noruega, Holanda y Bélgica, no tuvo tanta trascendencia para los rumanos, como la firme decisión soviética que actuó rápida en Letonia, Lituania y Estonia...

Y entretanto, los tajantes victoriosos episodios bélicos alemanes ponían el epílogo más decisivo a la historia de la influencia aliada en Rumania, cuyos políticos todavía no acertaban a desprenderse de las ligaduras que les convertían en los más inermes de los prisioneros encadenados al más estéril de los fracasos. Hasta que el propio rey Carol ha señalado la imprescriptible oportunidad sin ruido y sin lucha.

El juego de la fracasada democracia ha concluído también en Rumania, por designio del monarca que probablemente ha actuado a tiempo de salvar al país de la catástrofe hacia la qué se deslizaba estúpidamente. Algunos de sus más famosos políticos — Titulesco — se mueven en esa baraúnda caótica de los náufragos de Francia al borde de la frontera española como áncora de salvación. Muchos más, en la propia Patria, han aceptado de buen grado la situación, y aunque no sean llamados a colaborar porque los graves errores pasados les excluyen, tampoco han creado una sola dificultad al nuevo orden de cosas.

Rumania es un nuevo país totalitario, cuyo jefe de Estado, al erigirse en dictador, ha creado el Partido Nacional, único que será admitido como legal. Los viejos fundadores de la Guardia de Hierro, los perseguidos, los encarcelados, los proscritos, han vuelto de los encierros para encuadrar el amplio movimiento que aspira a hacer de Rumania un país fuerte, laborioso, estrechamente unido en torno a su rey, y orientado en los ásperos caminos del sacrificio, de los que empiezan a salir victoriosos los pueblos que tras una larga etapa de renunciamientos han impuesto con la victoria de las armas, la victoria del nuevo espíritu que encarna la fe en los destinos de su Patria.

El rey Carol ha entregado la dirección del Movimiento a Uradaniaru, que es uno de los hombres mejor preparados de Rumania y cuya vida de sacrificio y austeridad le rodea de cierta aureola, a tono con la ímproba tarea unificadora que ha de acometer sin pérdida de minuto. La transición no ha tenido una sola brusquedad y Rumania, nuevo país totalitario en el viejo Continente, ha comenzado a reconocer la eficacia de la política que subsistirá única en el que luego de la paz será nuevo Continente.

Lejos de los deliquios ginebrinos, a los que los políticos rumanos fueron tan aficionados, Bucarest ha tomado el rumbo que le aproxima al Eje y le puede alejar de las tormentas graves del futuro.

No ha constituído sorpresa. Como no podrán constituirla otros cambios de rumbo, algunos que a los españoles nos toquen más de cerca, y que cualquier mañana pueden tener la pueril pretensión de sorprendernos.

SPECTATOR

Las costas rumanas del Mar Negro, en las proximidades de Balcic, descubren este suave y ondulado panorama de indescriptible belleza

El bulevar Bratiana, en Bucarest, es una arteria agitada, moderna y orlada de soberbias construcciones, gala de la más bella ciudad de los Balcanes

Este bosque de metálicas torres es una de las más poderosas producciones de petróleo de Rumania en las proximidades de Campiña

LOS ULTIMOS DIAS DE LA GUERRA EN FRANCIA

El paso de los fugitivos por la frontera de España

↑ Constantemente llegan al Hotel María Cristina de San Sebastián las camionetas cargadas de equipajes de los fugitivos

Los «taxis» de la capital donostiarra acuden a realizar en el puente internacional sus servicios de transporte ↓

La resaca de la guerra que ha terminado en Francia ha volcado sobre la frontera de Irún una multitud cansada y fugitiva, que se ha agolpado a la puerta de nuestro país soportando un tiempo inclemente, con la mirada puesta en la raya fronteriza. Millonarios y ex ministros, duques y príncipes, han formado en la misma caravana trágica, junto a los que han llegado hasta el límite de Francia después de varios días de penosa marcha por las carreteras, en cuyas cunetas quedan las huellas impresionantes del éxodo. Son muchos los que llegan, pero sólo pasan aquellos cuya documentación tiene el visado del Consulado español.

A la izquierda de la foto, el jefe de la Casa Real belga, a cuyo cuidado están, en San Sebastián, los hijos del rey Leopoldo →

← Estos niños franceses conocen ya la ruta incierta y dramática del exilio

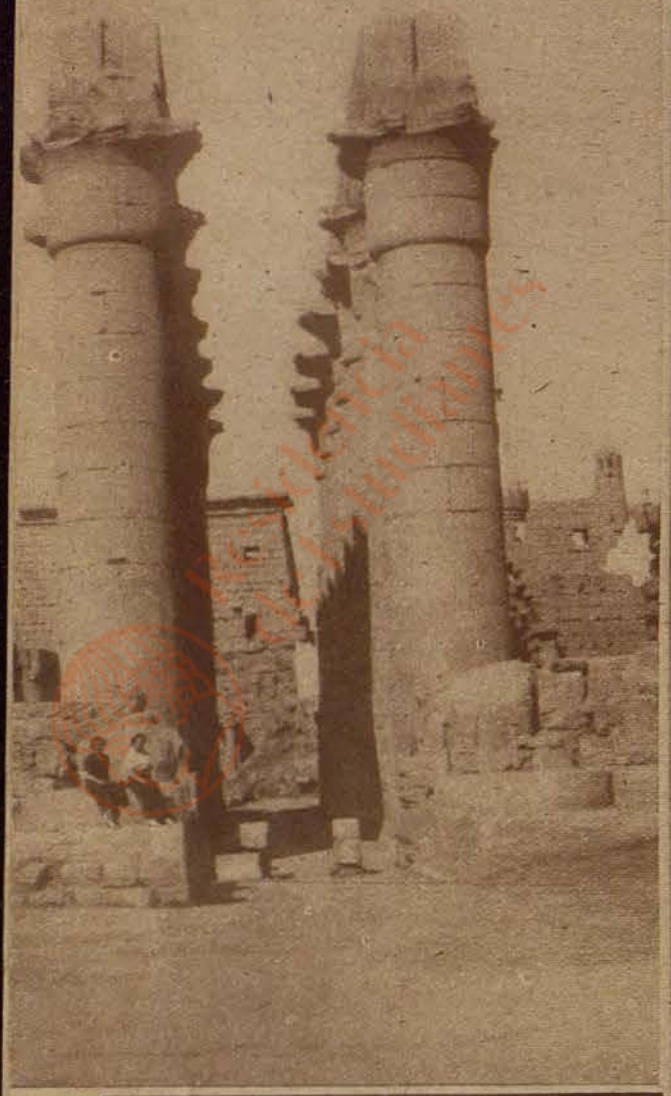
Un refugiado modesto llega a Irún montado en su bicicleta, sobre la que transporta su humilde bagaje →

Los coches de los que huyen de Francia y consiguen atravesar la frontera llegan a Irún cargados de equipajes ↓

(Fots. Mariu)

¿PUEDE la GUERRA HACER FELIZ a ALGUIEN?

Las momias del museo de EL CAIRO

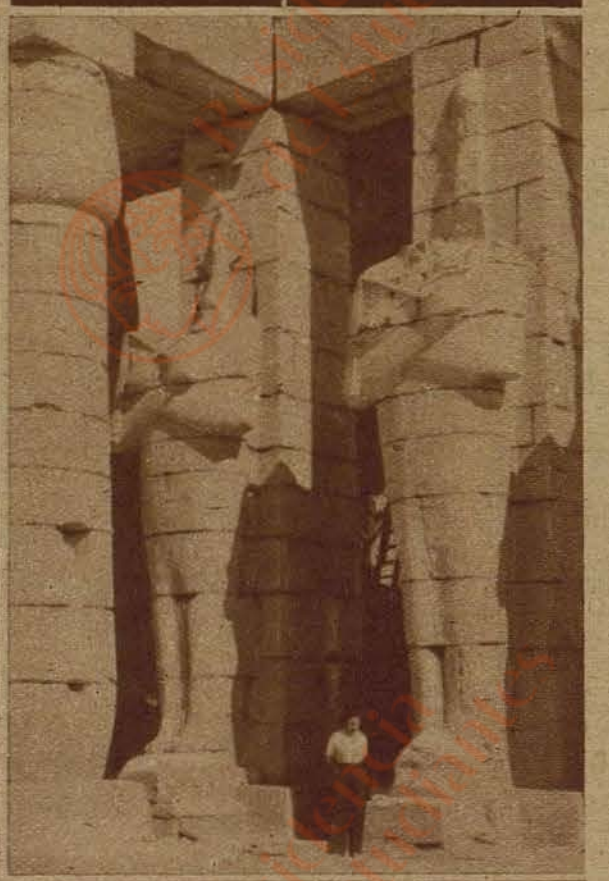


Una vista en perspectiva de las catorce famosas y tradicionales columnas de Luxor, maravilla arquitectónica del mundo

Una calle de El Cairo. Urbanización perfecta. Rótulos en diversos idiomas, sin olvidar el árabe ↓

Una vez más surge el contraste en este fortín de la ciudadela. Farolas de gas y un edificio de traza yanqui

Dos de las figuras monumentales que hacen del templo de Luxor una de las joyas arquitectónicas del Universo ↓



Entre las determinaciones de tan diversa índole que la guerra actual está haciendo tomar a los países, pocas tan razonables como la del Gobierno egipcio respecto a los tesoros de sus museos. Tomará seguramente otras de carácter militar. ¿Pero éstas qué nos importan? ¿Qué nos importaría el ver a Asiria, a Caldea o a cualquiera de esos pueblos sepultados bajo las mayores capas de siglos y de olvido levantarse bruscamente de la Historia para perturbarnos? Pues cuando Caldea y Asiria se asomaban al mundo, Egipto era viejo ya. De lo único que Egipto se ha preocupado cuando verdaderamente merecía este nombre, fué de sus muertos. Enamorada el alma del país de la idea de duración y supervivencia, inventó una manera de embalsamar contra la que el tiempo apenas si pudiese nada y buscando sitios cada vez más difíciles, enterró los cadáveres bajo la arena o entre rocas, profundamente, al final de galerías subterráneas, cruzándose en intrincadísimos laberintos.

Los enterró con sus vestidos, con sus armas, con sus muebles, con sus carros de guerra. Vestidos adornados de perlas, armas incrustadas de esmeraldas y rubíes, muebles tallados en marfil y maderas preciosas, carros recubiertos de chapas de oro. Pero ya entonces los que quedaban, los supervivientes, eran egipcios, casi como los de hoy, con esa afición verdaderamente morbosa hacia las propiedades ajenas que todas las culturas han reconocido a los hombres de Levante. Por algo, siglos más tarde, Cleopatra, que tanto se preciaba de atender a las verdaderas necesidades de sus súbditos, daba unos banquetes, a la salida de los cuales los invitados podían llevarse tranquilamente la vajilla de oro, los tapices recamados de piedras preciosas y hasta las bailarinas, esclavas de más valor aun. Los propios faraones iban a robar a las tumbas de sus antecesores objetos con que enriquecer la propia. De ahí que las momias, al descubrirse luego, aun cuando de reyes, fuesen casi siempre unas monias empobrecidas, depauperadas, pidiendo a gritos la pensión oficial para continuar dignamente el viaje de los muertos hacia la estrella a cada una destinada y donde, de otro modo, tal vez no se la quisiere recibir.

• •

¡Qué asombro cuando en 1922, al golpe más afortunado de piqueta dado por egiptólogo alguno, se descubrió, casi intacta, la tumba de Tutankhamen, el joven reformador de la religión, vencedor de los asiáticos y de los etíopes, muerto a pesar de toda esa obra en la flor de la edad y de tuberculosis a la manera de un héroe de novela romántica! Fué casi como el descubrimiento de otra América por las riquezas de cuento fantástico allí amontonadas y el mundo desconocido, no obstante las hipótesis a su respecto, de que el hallazgo daba una idea exacta. Idea que, por otra parte, bien pronto nos hizo estremecer. Resucitaba el Egipto antiguo y parecía hacerlo con todo su poder misterioso y terrible. Tierra de las plagas fabulosas, de las maldiciones eternas, lord Carnavón, el primero que había osado violar sus secretos poniendo el pie en la tumba prohibida, no tardaba en morir de un mal extraño. Morían los que le ayudaron a la obra nefanda, enfermaba su mentor, Mr. Carter, languidecían los peones encargados de transportar muebles y enseres. Todos los que habían intervenido en la profanación de la tumba, pagaban de algún modo su atrevimiento. ¿Qué era aquello? ¿Así como los contemporáneos del difunto consiguieron ingeniárselas para la incorruptibilidad del cadáver, conseguían dejar viva una serpiente, el «ureo» sagrado tal vez, tal vez un insecto de picadura ponzoñosa que atacasen al sacrílego o bastaba el aire envenenado, saliendo, invisible y vengador, al abrírsele paso después de tres mil años de encierro?

• •

A pesar de las víctimas, era tal la atracción de la tumba que el mundo, lejos de abandonarla aterrado, trasladó todo cuanto contenía a sitio más accesible. La momia, como antes la de tantos otros reyes de las dinastías gloriosas, allá fué al panteón que la gente de ahora destina a esta clase de seres. ¿Y tienen ustedes imaginación para darse cuenta del desconsuelo, del dolor de estas pobres momias de cuerpo real, a quienes en vida nadie pudiera haber mirado sin pagar su arrojo al más alto precio, metidas en una vitrina o puestas sobre una mesa del museo de El Cairo, como objetos de curiosidad, a merced de las miradas y hasta del ¡oh! reglamentado e isócrono de los turistas? ¿Cómo un Egipto que no recordaba apenas al suyo, un Egipto ni siquiera romano, un Egipto árabe, influído últimamente por los ingleses, se consideraba dueño de ellas y sin darle motivo alguno tomaba venganza tan feroz? ¡Quienes allí cerca hicieron las pirámides para levantar una montaña sobre sus tumbas, qué razón tenían! ¡Qué razón los que, intrincando bajo tierra el laberinto de los caminos lograban aun mantenerla escondida!

Pero el país, el alma ancestral del país, como en todos estos viejos sitios donde el misterio manda, afortunadamente para ellas no estaba muerto. Pasan unos años, muy pocos, unos cuantos nada más, surge una nueva guerra que amenaza con destruirlo todo, y el Gobierno egipcio de nada se preocupa tanto como de poner a seguro, en subterráneos especialmente preparados y donde nadie pueda descubrirlos, los tesoros históricos de sus museos. Las momias vuelven a la tierra, a la tumba secreta, perdida otra vez entre las arenas de la Libia o las rocas de las riberas del Nilo. Ya pueden el áspid o el insecto misterioso elaborar un veneno más eficaz que el de hace tres mil años, los cuerpos reanudar el viaje a la estrella, imposible desde el grotesco vehículo de la vitrina, y el espíritu, lo que quisieron los antiguos defender al tratar aparentemente de la defensa de la carroña, volver a la felicidad de aquellos tiempos. No todo han de ser desgracias por consecuencia de las guerras.

FRANCISCO CAMBA

PANTALLA

Con Madeleine Carroll en MADRID

En los días amargos, durante su guerra, me acordé mucho de España y tenía verdaderas ansias de volverla a ver en su victoria. Por esto, al regresar de Francia, angustiada y sin lo que vine a buscar de Norteamérica, los cinco días pasados en Madrid serán siempre en mi vida un gran recuerdo.»

He aquí textualmente las palabras con que Madeleine Carroll ha querido despedirse de Madrid, y por medio de Fotos, al marcharse el miércoles pasado a Barcelona. Porque Madeleine Carroll tiene una casa en la Costa Brava. Sí, hace unos años, Madeleine Carroll rodó unos exteriores en la costa catalana y quedó tan prendida de aquellas bellezas españolas, que no quiso despedirse para siempre de ellas y se dejó la puerta abierta con la posesión de un hogar en nuestra España. Pues no hay duda que quien llega hasta nosotros sincera, noblemente, encuentra siempre ocasiones para conocernos y no olvidarnos. Y Madeleine Carroll tiene la virtud de ser la franqueza en persona, porque se da el caso de que esta espléndida artista de la pantalla es al natural tan interesante como entre focos, vestidos y gestos.

Nada hay tan halagüeño como comprobar que la actriz que nos gusta en la pantalla conserva también intactos sus encantos como mujer. La mayor parte de las «estrellas» de cine dicen que tienen luego muy pocas horas de cordialidad; pero la verdad es que las que yo he tratado, aunque ciertamente no hayan sido muchas, todas conservaban en su vida privada la mejor esencia de la personalidad que daban en el cine. Pues bien, Madeleine Carroll tiene siempre en ella algo que arrebata y este algo es la deliciosa agradabilidad que mana de toda su persona.

Madeleine Carroll, la espléndida estrella del cine mundial, durante su estancia en Madrid ↓

—No, no ha sido sólo mi íntimo dolor el que me ha traído a Europa, sino también la sensibilidad latina que vive en todo mi ser — me dice Madeleine Carroll.

—¿Dice usted latina?

—Sí, por mi madre y..

—¡Ah!, pero usted no sabe — interviene gentilmente el agregado naval de la Embajada norteamericana—, Madeleine vive bajo el signo de la caridad. En estos momentos, el hermoso castillo que posee en Francia es un hogar infantil.

—Bueno, bueno, dejemos eso—dice rápidamente Madeleine Carroll—. ¡Miren!; el sol va a poder con la lluvia. ¡Qué bonito es el sol!

—Sí, pero dígame, ¿usted no había venido a Europa a buscar algo muy querido?

—¡Ah! ¿También a usted le gustan las cosas sensacionales y hacer de las vidas novelas?

¿Necesitaré decir, después de estas palabras de Madeleine Carroll, qué género de silencio se produjo allí entre los tres? ¿Tendré que añadir que ella pensaba en el hombre que pronto hubiera sido su marido, si la guerra no le hubiese llamado a cumplir sus deberes para con la Patria? Ahora sólo Dios sabe adónde está aquel aviador francés.

Pero Madeleine Carroll no ha perdido, ante el recuerdo, su bella y noble tranquilidad. Sepamos nosotros, por tanto, callar. Llegan dos señoras y Madeleine Carroll se acerca a ellas. Sus grandes ojos azules se han llenado de brillo. No hay duda, en toda esta mujer se encierra una fina belleza. Y yo, mientras ella habla, trato de hacer esfuerzos por enfrentar a la mujer que tengo delante con la artista que conozco en la pantalla. ¿Qué clase de condiciones serán las que han hecho que Madeleine Carroll triunfe en el cine? ¿El ser fotogénica, el ser interesante, o la de tener una gran personalidad? Madeleine Carroll tiene mucho de estas tres cualidades; pero hay, a mi parecer, una que sobresale de todas: la de ser interesante. Y me acuerdo de la lista que de las diez estrellas más atrayentes de Hollywood hizo el célebre maquillador Wally Westmore: Madeleine Carroll estaba en tercer lugar.

Una criada entra llevando en las manos una ancha bandeja llena de flores y como el revoloteo de las conversaciones prosigue, yo quiero aprovechar la ocasión para marcharme, pero Madeleine lo ve y me llama.

—No, las promesas hay que cumplirlas — me dice —; mañana tendrá usted que comer conmigo. ¿Es usted rencoroso?

—¿Pero es que se puede ser rencoroso con usted?

• •

—Castilla, háblame usted de Castilla — me dice Madeleine Carroll.

Madeleine Carroll, hablando con Fernán, momentos antes de salir, en avión, para Barcelona. Dentro de un mes Madeleine empezará su nuevo film «Reina de reinas»

(Fots. Montes)

—El paisaje castellano tiene mucha belleza. ¿A usted no le importa el valor estético de la campiña?

—No.

—Pues entonces no tendrá usted más remedio que aplaudir el espectáculo de la meseta castellana.

—¿Y la luz?

—La luz en Castilla no tiene obstáculos, entra a torrentes.

—Luego Castilla sirve muy bien para exteriores. ¿Y los colores?

—Los colores de Castilla son el oro, el violeta y la plata. En cambio, los vestidos de las mujeres del pueblo tienen tonos oscuros. También los bailes...

—Yo sé bailar la sardana.

—¿Usted?

—¿Pero es que no sabe que tengo una casa en Cataluña? Además, si le cuento que...

—¿Qué?

—Que he bailado la sardana en Nueva York. Hace poco tiempo y en el Consulado de España.

—¿Y cómo fué eso?

—Pues fuí a visar mi pasaporte y al decir que quería quedarme en Cataluña unos días, el cónsul preguntó: «¿Quién habla ahí de Cataluña?» «Yo». «¿Pero usted la conoce?» «¡Ya lo creo!, mire». E inicié unos cuantos pasos de la sardana. ¡Ay!, el cónsul era catalán.

Hasta aquí, la conversación la hemos llevado a pie por las calles de Madrid. En Lavapiés, Madeleine Carroll quería entrar en todas las casas; y la Ribera de Curtidores tuvimos que andarla dos veces.

—No olvidaré nunca este paseo. La ciudad tiene aquí su mejor joya — me dice.

Después entramos en el Museo del Prado. La belleza de las Vírgenes de Murillo sujetan a Madeleine Carroll y es que dentro de poco, cuando de nuevo esté en Hollywood, ella va a empezar una película con Gary Cooper, «Reina de reinas», en la que la fe religiosa tendrá también cuadros excelsos.

• •

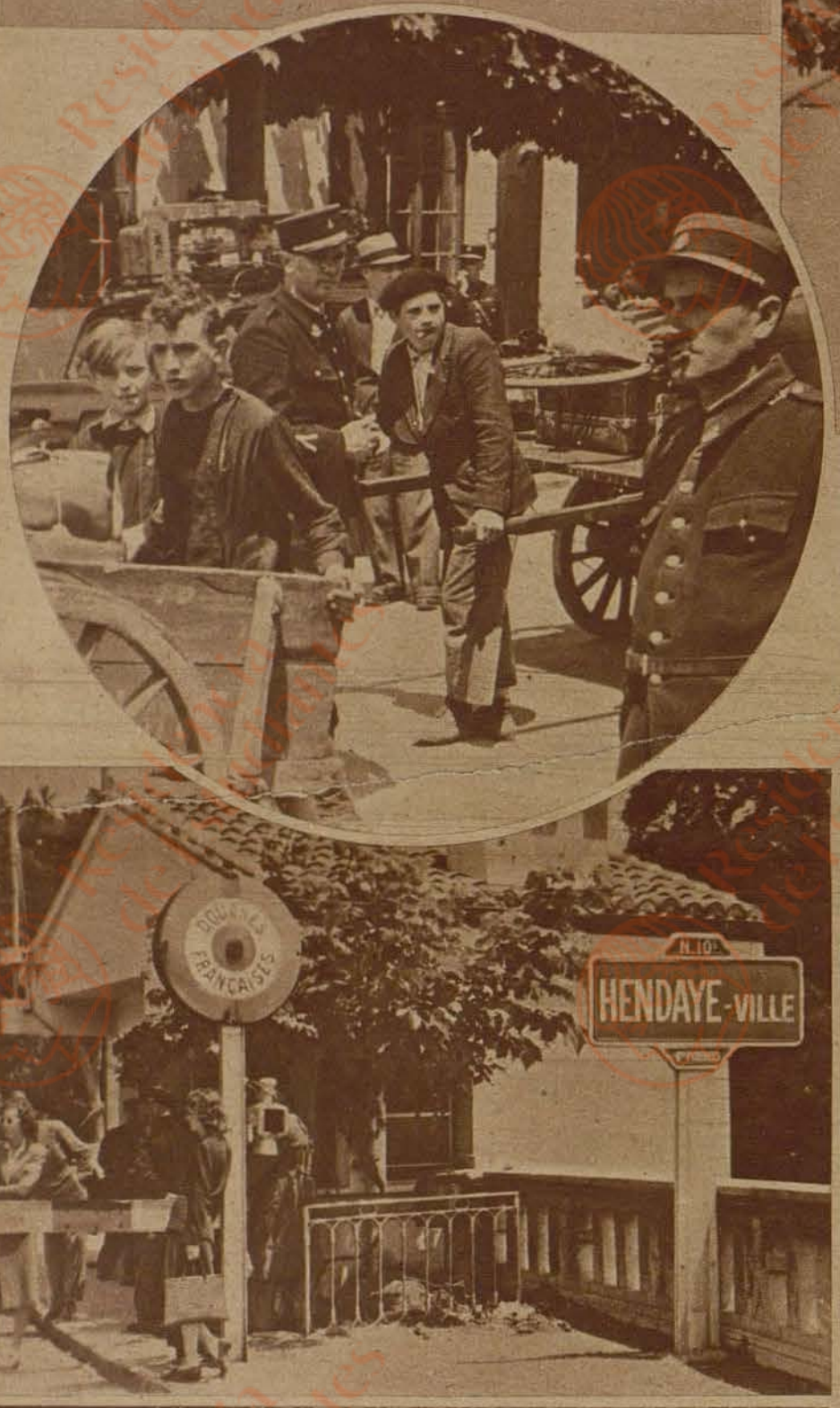
Va a partir el avión. Madeleine Carroll ha subido al aparato. Las hélices se ponen en movimiento. Muchas manos amigas la despiden. Yo soy uno más entre ellos. Pero de pronto me dice:

—No se preocupe, hombre. Dentro de dos semanas, cuando regrese de Barcelona y vuelva a Madrid para irme definitivamente a Norteamérica, ya hablaremos de cine y hasta le diré algo sobre mi última película en colores, la que terminé hace tres meses, «Are husbands necessary».

FERNAN

ENTRE HENDAYA E IRUN

EL PASO DE LOS ÚLTIMOS REFUGIADOS POR EL PUENTE INTERNACIONAL



La barra del puente se levanta para que pasen los últimos refugiados que entran en España por el Puente Internacional de la frontera de Irún.

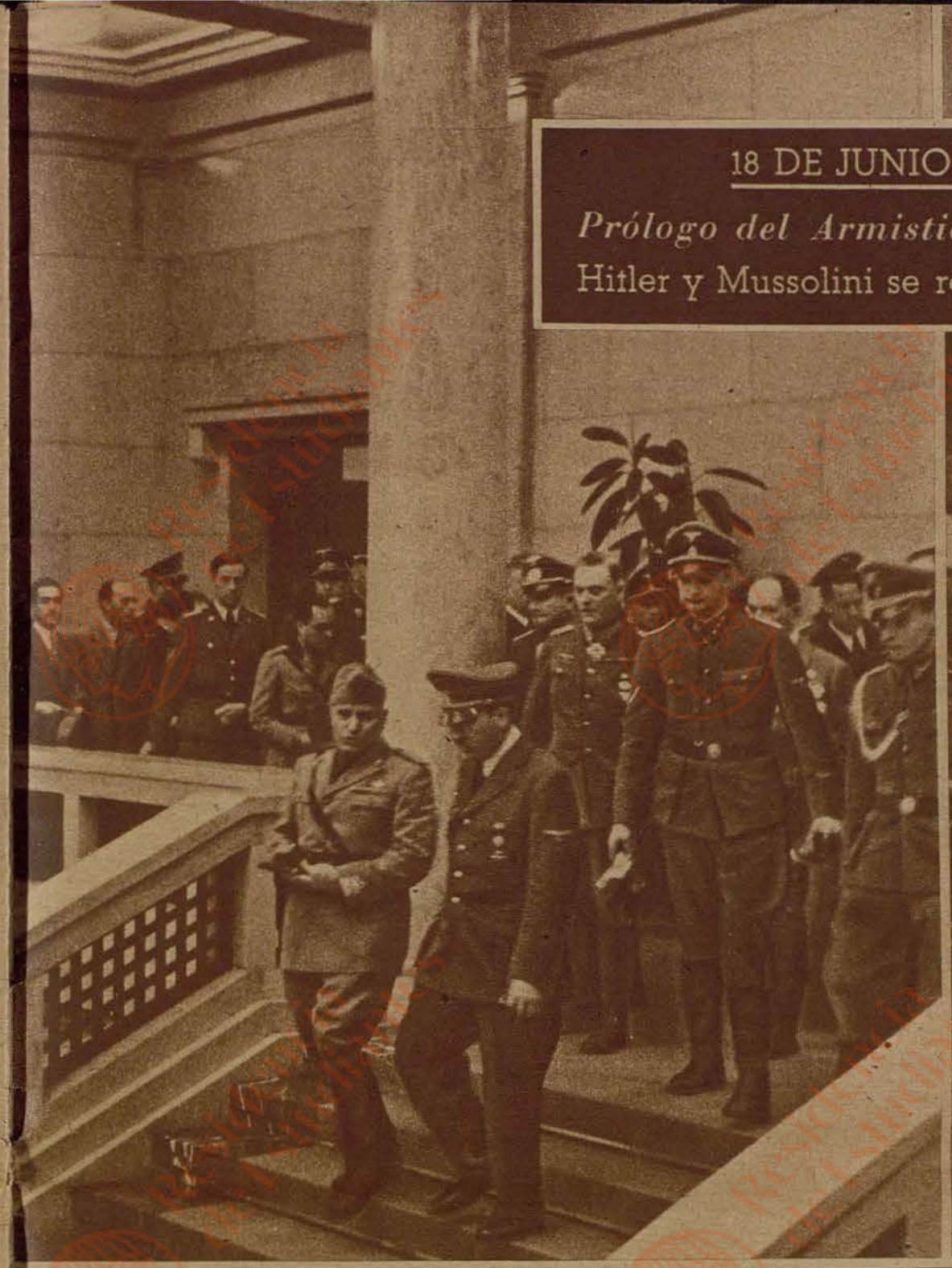
Momentos más tarde llegarán los primeros soldados germanos y con ello se pondrá término a la riada de fugitivos que la guerra empujó en sus últimos días hacia nuestro suelo.

(Fots. Aracil y Marín)

18 DE JUNIO DE 1940

Prólogo del Armisticio con Francia

Hitler y Mussolini se reunen en Munich



El 18 de junio de 1940, Adolfo Hitler y Benito Mussolini se reunen en Munich para preparar las condiciones del armisticio solicitado por Francia. Este es el momento en que, después de la conversación, el Führer acompaña al Duce hasta el automóvil (Fot. B.)

Arriba, a la derecha: Por las calles engalanadas de Munich y entre las aclamaciones de la multitud, el Führer y el Duce se dirigen a la casa de Hitler donde ha de celebrarse la histórica entrevista (Fot. Suwa)

Abajo: El Duce, con el ministro de Negocios Extranjeros del III Reich, von Ribbentrop, a la llegada del primero a Munich para celebrar su conversación con el Führer (Fot. B.)

DE ANGULEMA A IRUN, 400 KILOMETROS

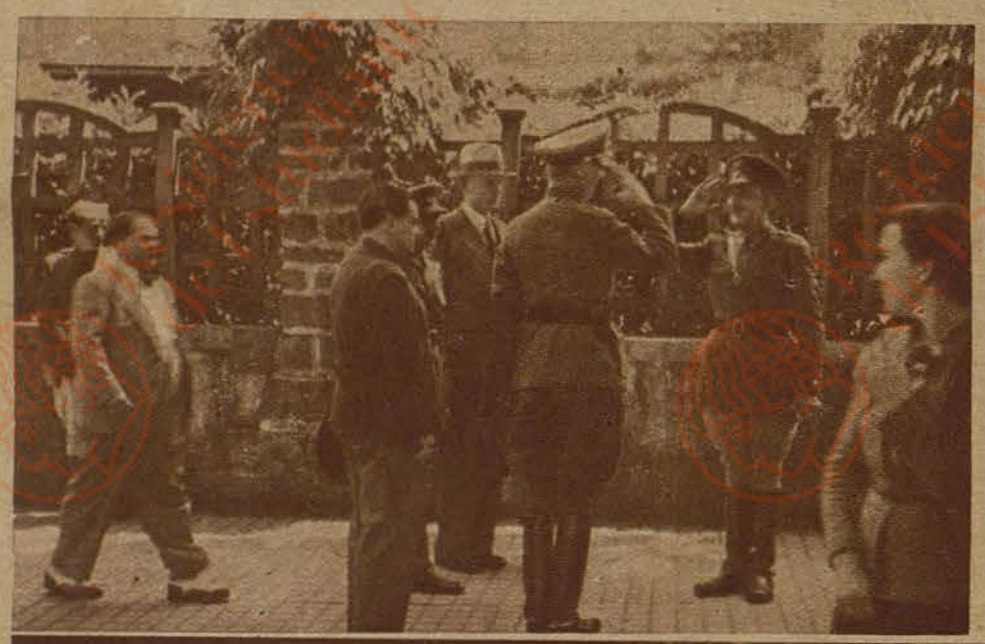
Las fuerzas alemanas de ocupación en la frontera franco-española

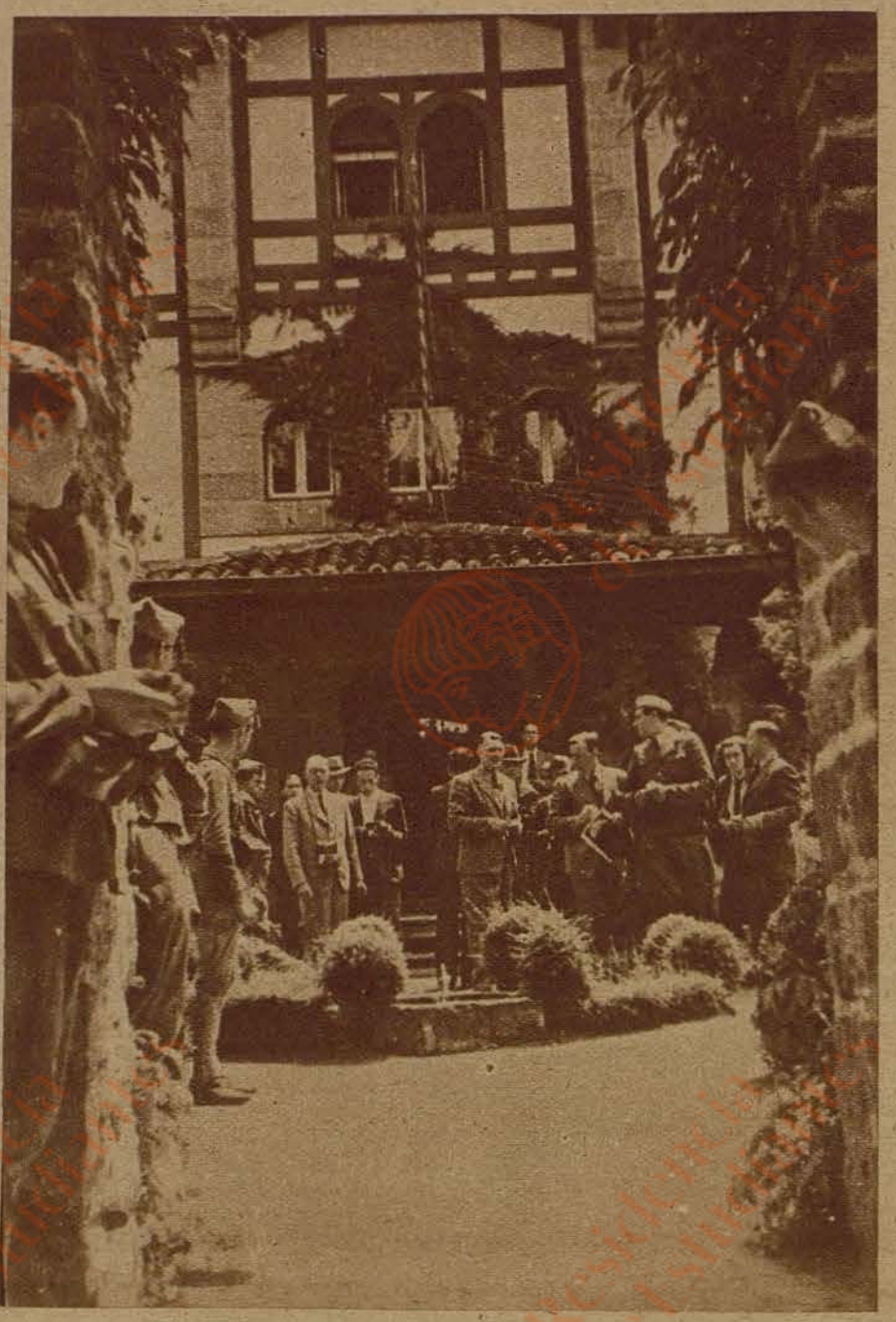
fotos

El oficial alemán doctor Erhardt Eckert, a su llegada a la Comandancia Militar de Irún (Fot. María)

El agregado militar de Alemania en Madrid, coronel Bruns, saluda al comandante militar de Irún (Fot. María) ↓

En el jardín de la Comandancia Militar de Irún, donde fueron recibidos por don Luis Ochotorena → (Fot. Arazil)





Son las once y media en punto de la mañana de este día 27 de Junio de 1940, cuando las gentes que se agrupan en el Puente Internacional de Irún, cuyas barreras echadas detienen a los numerosos coches que esperan, estallan en un caluroso aplauso.

Acaban de cruzar el Puente Internacional y entran, brazo en alto ante la bandera española, dos oficiales y nueve soldados alemanes.

Son los oficiales el doctor Erhardt Eckert, corresponsal del «Wien Volk Zeitung», y Heinz Laubenthal, conocido «speaker» de la radio de Stutgart. Cruzan un saludo con el oficial español y expresan su deseo de pasar a saludar al comandante militar del Bidasoa, don Luis Ochotorena.

Inmediatamente se hace la consulta al comandante y se les permite el paso. En dos coches llegan a la Comandancia, a cuya puerta el gentío que espera aplaude también con entusiasmo a estos militares germanos que llegan vestidos de uniforme. sonrientes y afables.

Unas botellas de vino español se descorchan en la bienvenida cordial a los visitantes. El comandante Ochotorena conversa con los oficiales alemanes, cuando llegó el agregado militar de Alemania en Madrid, coronel Bruns, ante quien los soldados germanos ofrecen un recio saludo militar.

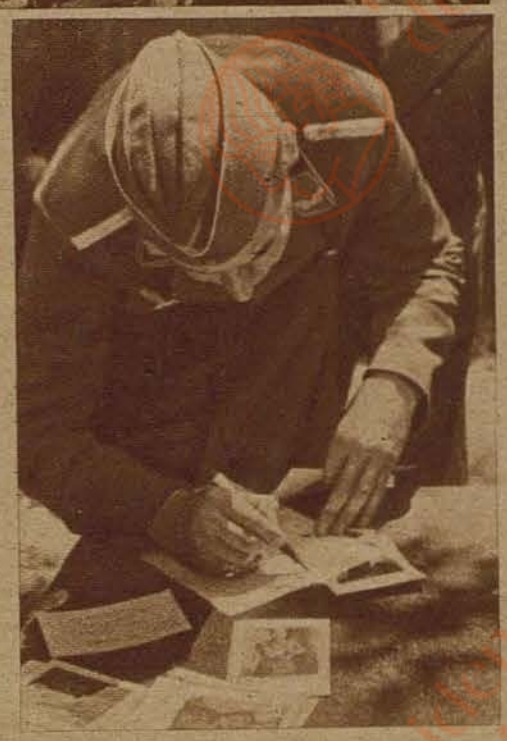
Hay periodistas y diplomáticos testigos de este sencillo y emotivo acto. Estamos ante los primeros soldados que han llegado a los límites sur de la frontera francesa.

Habían salido de madrugada desde Angulema, recorriendo los 400 kilómetros que separan esta población de España en un viaje tranquilo, que solamente se vió interrumpido por la presencia de un grupo numeroso de soldados senegaleses, que al ver el uniforme germano quiso hacerles prisioneros.

No fué necesaria la dialéctica de las armas. Bastó la energía de estos once soldados ale-

El comandante Ochotorena invita a las fuerzas alemanas a beber una copa de vino español (Fot. María)

Los oficiales alemanes firmando álbumes y postales, durante su breve estancia en nuestro suelo
(Fot. Marín)



manes para desarmar a las tropas coloniales. Y el señor Heinz Láubenthal mostraba, como recuerdo de la incidencia, una especie de machete cogido a dichas fuerzas senegalesas, y que recuerda el machete que los obreros cubanos emplean para cortar la caña. Aquellos machetes que fueron arma terrible en la guerra de secesión cubana.

La colonia alemana en San Sebastián, que lleva dos días esperando el instante de ver en el Puente Internacional a los soldados alemanes, está rebosante de júbilo y aclama a sus compatriotas.

Estos obtienen el permiso necesario y pasan a Fuenterrabía, donde cerca de un centenar de alemanes se reunen a almorzar.

Una comida simpática y llena de alegría, pero en cuyo júbilo hay la corrección más exquisita.

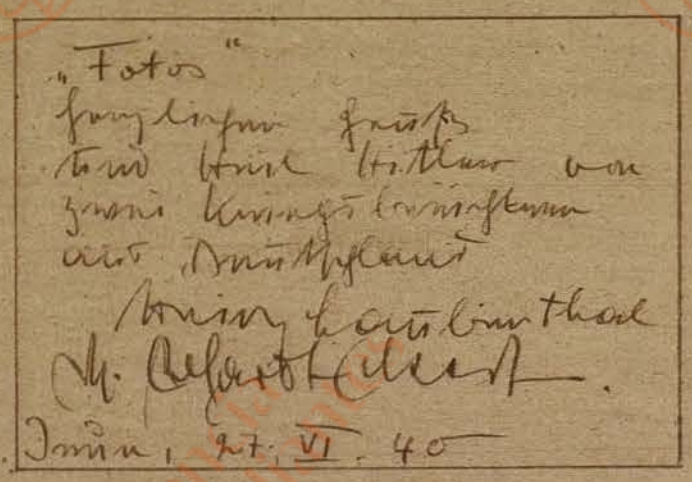
Son los triunfadores que saben gozar del deleite de su victoria con un tono correcto, que no puede herir a los que tuvieron la desgracia de perder.

Los dos oficiales alemanes, a nuestros requerimientos, nos entregan un autógrafo para Foros, al mismo tiempo que nos agasajan con estas palabras cordiales:

—Es una gran Revista, que en Alemania se conoce y se estima como merece.

ALFREDO R. ANTIGUEDAD

Irún, 27-6-40.



← Los oficiales alemanes tuvieron la gentileza de dedicar a FOTOS este autógrafo, en el que expresan en términos de gran cordialidad su simpatía por nuestra Revista

Los oficiales alemanes almorzaron en Fuenterrabía con un nutrido grupo de compatriotas que desde hacía dos días esperaban en Irún la llegada de las tropas germanas ↓
(Fot. Aracil)

Los protagonistas de «Vidas secretas», en una emocionante película de espionaje

Una escena de la magnífica producción «El juez Harvey y sus hijos»

CINEMA BILBAO

Desde el lunes

EL POBRE PEREZ

Gran éxito del cómico hispanoamericano PEPE ARIAS, y **ACTUALIDADES UFA**, con emocionantes escenas de la guerra, rendición del Ejército belga, etc.

Hoy y mañana, últimos días de

LA CAMPAÑA DE POLONIA

TODOS LOS DIAS
a las 4,15 - 6,45 - 10,45

CIFESA

Pepe Arias, el magnífico actor argentino, en la producción cómica «El pobre Pérez»

ALCAZAR

2.ª SEMANA DE

Mickey Rooney

EN

EL JUEZ HARVEY Y SUS HIJOS

¡LA PELICULA MAS DELICIOSA DEL AÑO!

Film Metro - Goldwyn - Mayer

DIALOGADO EN CASTELLANO

FIGARO

Semana del 1 al 7 de julio

SENSACIONAL PROGRAMA DOBLE

ORO EN EL MONTE

por BILL COODY

Y

VIDAS SECRETAS

Emocionante película de espionaje

BRIGITTE HORNEY y NEIL HAMILTON

DE FABRICA HARINAS

TARRAGONA INDUSTRIAL, S.A. FABRICA DE HARINAS TARRAGONA

Tarragona Industrial

S. A.

Castaños, 1 - Teléfono 1130

TARRAGONA

SALAS

OPTICO

REUS

ASERRERIA REUSENSE, S. L.

RAMBLA DE MIRÓ, 29 y 31

TELÉFONO 584 REUS

MADERAS

ASERRIO DE MADERA

CONSTRUCCION DE EMBALAJES

BARRILES
CASCOS
CAJAS

MACHIHEMBRADOS

RADIO - DISCOS - AMPLIFICADORES

REPARACIONES

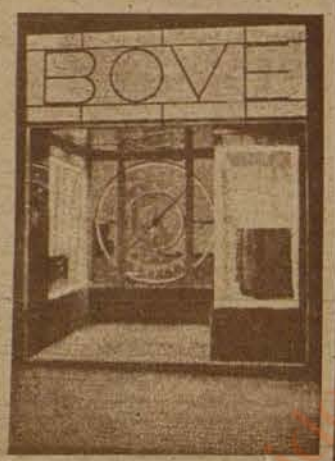
BOVE

VENTA A LARGOS PLAZOS

RAMBLA GENERALÍSIMO, 42

TELÉFONO 1668

TARRAGONA



Antonio Tapias

FABRICA DE HARINAS

FABRICA DE PASTAS PARA SOPAS

REUS

RIGAU

JOYERIA
PLATERIA
RELOJERIA

BAJADA MISERICORDIA, 14

TELEFONO 1789

TARRAGONA

PRODUCTOS SAN DIEGO

Tortas sevillanas
Tortas de leche
Magdalenas
Cortadillos

ELABORACION ESMERADA

Fábrica central: MADRID

Carretera de Valencia, 71

Esta Empresa ha inaugurado sus expediciones comerciales el día 1.° de Mayo a las plazas del Norte de España

---

ALMACENES DE TEJIDOS

GÉNEROS DE PUNTO

SASTRERIA Y PERFUMERIA

Sucesores

de Joaquín Navás

Plaza de la Constitución, n.° 5

REUS

Industrias Sanromá, S. L.

FABRICA Y OFICINAS: Paseo Sunyer, n.° 2

VENTAS: Arrabal Santa Ana, 46

REUS

FÁBRICA DE LUNAS

ALMACÉN DE VIDRIOS PLANOS, BALDOSAS, BALDOSILLAS, VIDRIOS ARMADOS, BALDOSAS MOLDEADAS Y VIDRIOS OPAL

FÁBRICA DE MOLDURAS DORADAS Y BARNIZADAS - ÓVALOS

ESTAMPERÍA RELIGIOSA

Almacenes L'A FLECA

JOSÉ GRAU BARBERÁ

REUS

CASA FUNDADA EN 1844

BISUTERIA - QUINCALLA

JUGUETES - PERFUMERIA

Depósito auxiliar de la «*Central de Fabricantes de Papel, C. A.*» - TOLOSA

Viuda de Daniel Socías

ALMACENES
DE FERRETERIA
Y BATERIA
DE COCINA

DESPACHO: San Agustín, 21

ALMACENES: Augusto, 14

Teléfono 1336

TARRAGONA

VIDRIOS Y CRISTALES - BALDOSILLAS - BALDOSAS

VIDRIO PRIVILEGIADO - LUNAS - ESPEJOS, ETC.

LOZA SANITARIA - WATERS - LAVABOS - BAÑERAS

BIDETS, ETC. - ACCESORIOS PARA LOS MISMOS

Hijo de Agustín Virgili

METALES - CHAPAS - HOJALATA

LATÓN - PLOMO - ESTAÑO - ZINC

Teléfono 1239

Martí Ardeña, 6

Tarragona

PUBLICITAS

SEÑORA: Obtendrá un cutis nacarado y fino usando VISNÚ

VISNÚ

DÁ EL BRILLO DE LA NIÑEZ

EN TONOS: BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO, BRONCEADO, OCRE Y NATURAL

Productos "BRASSO"

Bolsitas de azul ultramar "BRASSO". Limpiametales "BRASSO". Crema para el calzado "NUGGET". Encáustico para suelos y muebles "POLIFLOR". Azul en polvo "CASTILLO". Azules especiales para industrias.

BRASSO, SOCIEDAD ANÓNIMA ESPAÑOLA

Fábricas en BILBAO-DEUSTO y LIMPIAS (Santander)
Oficinas: BILBAO-DEUSTO

SENOS PERFECTOS, JUVENILES

Recuerde siempre que su mayor atractivo consiste en un busto siempre joven. PÍLDORAS CIRCASIANAS del Dr. Brun de Berlín proporcionan a la mujer la firmeza, embellecimiento y el desarrollo necesario a su estética. Tratamiento rápido, eficaz y de resultados duraderos. Adquiera belleza y juventud, constante atractivo con este preparado cuya eficacia garantiza su éxito mundial.

VENTA EN FARMACIAS · Por G. P. 8 Ptas. frasco · M. F. Pous · Apartado 481 · Barcelona

T. S. H. **RADIO** T. S. H.

Menos ruidos y más distancia. Sólo con la más MODERNA y formidable ANTENA ANTIPARASITARIA

RADIOESFERA PURATONE (PATENTADA)

Colocación fácil y casi instantánea **Ptas. 135**

Exclusiva: CASA FUENTES, Arenal, 18-20. Teléf. 26260

Correspondencia a Apartado 9.119, MADRID

GRAN FABRICA DE SELTZ, ESPUMOSOS Y JARABES

FANTASIA

FANTASIA

TALLERES DE PRENSA GRÁFICA, S. A., Hermosilla, 73. Teléfonos 56164 y 56165. MADRID

fotos

SEMANARIO GRAFICO de INFORMACION y REPORTAJES

REDACCION Y ADMINISTRACION
AVENIDA DE JOSÉ ANTONIO, 31
TELÉFONOS: 26520 y 26529
MADRID

De Hendaya a Irún

El paso de los últimos refugiados por el Puente Internacional.
(Fot. Marín)